



Nicolás Maduro Guerra, conocido como 'Nicolásito', es el único hijo del presidente detenido. M. BRICENO / REUTERS

Después de Nicolás, 'Nicolásito'

Washington vigila al hijo del presidente derrocado y a líderes del chavismo como Cabello y Padrino, por los que ofrece recompensa y a los que no descarta detener

J. GÓMEZ PEÑA

Tras la intervención militar estadounidense que el sábado derrocó a Nicolás Maduro, Washington mantiene bajo vigilancia al núcleo duro del chavismo. Ha puesto la lupa especialmente sobre el hijo del presidente detenido, Nicolás Maduro Guerra, apodado 'Nicolásito' y 'el príncipe', y sobre dos figuras clave: Diosdado Cabello, ministro del Interior y número dos del régimen bolivariano, y Vladimir Padrino López, responsable de la cartera de Defensa y uno de los líderes más radicales. Sobre los tres pesan en EE UU acusaciones de narcoterrorismo y se recompensa por la captura tanto de Cabello como de Padrino. Si no se adaptan a las directrices de Donald Trump o no respetan el mandato de Delcy Rodríguez al frente del país, Washington no descarta su detención.

Antes de encarcelar a Maduro, los servicios de Inteligencia y la Casa Blanca esbozaron el plan para el día después. Descartaron delegar el poder en la oposición encabezada por María Corina Ma-

chado porque la galardonada con el último Premio Nobel de la Paz no controla el ejército. EE UU tiene como prioridad la explotación del petróleo venezolano y, de paso, apartar de ese botín las manos de China, Irán y Rusia. En esa misión necesita estabilidad. Y Trump, tras atender a sus asesores y a la CIA, se decantó por Delcy Rodríguez y su hermano Jorge, dos de los personajes más cercanos al ya expresidente venezolano. Puro pragmatismo.

Pero en la investidura de Delcy, mientras Jorge sostenía la Biblia durante el juramento del cargo como nueva jefa del Gobierno, se situó entre ambos 'Nicolásito'. De hecho, se convirtió en la estrella de la ceremonia. Había expectativa sobre su postura. Y apoyó sin fisuras a la sustituta de su padre. Eso sí, prometió seguir los pasos de su progenitor «hasta que regrese». Maduro Guerra, de 35

años, es el único hijo del expresidente. No quiso, como le pidió Hugo Chávez, ser militar y se decantó por estudiar economía y música. Es diputado y era el asesor de su progenitor en el manejo de las redes sociales.

Las mismas acusaciones

Pero, según EE UU, también está vinculado con las supuestas actividades delictivas de su padre. Está acusado por la justicia norteamericana por los mismos cargos: conspiración para el narcoterrorismo, importación de cocaína y posesión de armas que serían utilizadas contra Estados Unidos. Washington dice tener pruebas de un viaje en avión del hijo de Maduro en el que transportaban «grandes paquetes sellados con cinta adhesiva». Hay, al parecer, una grabación en la que 'Nicolásito' discute con otras personas sobre la «baja calidad»

de una remesa de cocaína enviada a Nueva York. Trump desconfió de él. No quiere que herede el trono del país caribeño.

Washington también mira de reojo a Diosdado Cabello y a Vladimir Padrino. Por el primero ofrece una recompensa de 25 millones de dólares y de 15 por el segundo. Cabello, militar, es considerado el segundo al mando del chavismo. Sobre él pesa una acusación por «conspiración narcoterrorista corrupta y violenta en el Cártel de los Soles», organización que ahora un tribunal de Estados Unidos ha reconocido que

EE UU busca estabilidad en el país caribeño y promueve una transición que facilite su acceso a los pozos de petróleo

Caracas quiere mostrar así que apuesta por militares veteranos bien adocotrados en la ideología bolivariana y expertos en la combinación de voluntarios civiles, militares y policiales como fuerza de choque. González López está en la lista de sancionados por EE UU y sustituye al mayor general Javier Marcano Tábata, responsable de la seguridad de Maduro, que ha sido destituido y detenido.

Un veterano bolivariano a cargo de la contrainteligencia

Delcy Rodríguez ha reformado el aparato de seguridad del Estado tras el asalto de EE UU y nombrado al general Gustavo González López para un rol central como nuevo comandante de la Guardia de Honor Presidencial —algunos de cuyos miem-

bros murieron en los enfrentamientos con los estadounidenses— y director de la Dirección General de Contrainteligencia Militar. La presidenta, que mantiene todavía al núcleo duro del chavismo en sus puestos gubernamentales, se ha decantado por otro peso fuerte del movimiento. Con Maduro ejerció de jefe del Consejo de Seguridad y ha sido el comandante de las milicias bolivarianas.

no existe como grupo criminal, sino que simplemente es un red clientelar del Gobierno.

Cabello, a quien Chávez relegó en favor de Maduro, es una figura incómoda para EE UU. Niega haber participado en una conspiración contra el expresidente y, desde que el líder bolivariano fue capturado, ha recorrido Caracas junto a la policía arengando a la población en favor del chavismo. De hecho, exigió el retorno del «presidente electo» y de su esposa, Cilia Flores, también encarcelada.

¿Por qué entonces no fue detenido durante la operación militar del pasado sábado? Lo explicó así el propio Marco Rubio, secretario de Estado de EE UU: «No vamos a entrar y simplemente atraparlos. Imagina los gritos que habría de todos los demás si tuviéramos que quedarnos allí cuatro días para capturar a más personas. Conseguimos lo prioritario. El número uno en la lista era el hombre que afirmaba ser el presidente del país, que no lo era, y fue arrestado».

Con Vladimir Padrino, la retención es la misma. El ministro de Defensa ha mostrado su lealtad a Maduro: «Nuestra institución continuará empleando todas sus capacidades disponibles para la defensa militar, el mantenimiento del orden interno y la preservación de la paz», dijo el pasado domingo. Calificó de «cobarde secuestro» la detención de Maduro, pero, eso sí, juró lealtad a Delcy Rodríguez, la elegida por Trump para dirigir la nueva Venezuela. Trump no quita ojo a los miembros clave del chavismo. O cumplen lo dicho o irá a por ellos. Como hizo con Maduro, el padre de 'Nicolásito'.